

## PENSAR Y ACTUAR COMO CRISTIANOS<sup>1</sup>

### ✻ 4.8-9

Para vivir la vida cristiana, uno debe pensar con claridad y actuar con rectitud. El que piensa sin actuar es como un cazador que apunta su escopeta, pero jamás dispara. Uno que actúa sin pensar es como el cazador que dispara sin apuntar. Tanto el pensar como el actuar son abordados en el texto de este estudio:

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros (vers.<sup>os</sup> 8-9).

#### PENSAR COMO CRISTIANOS (4.8)

El versículo 8 comienza con la frase «Por lo demás». Esto puede significar que Pablo estaba preparándose para concluir la carta. También podría significar que los versículos 8 y 9 constituyen las observaciones finales del apóstol a la idea que inició en el versículo 4. (Muchos autores y oradores usan «Por lo demás» como parte de una secuencia: «Primero», «después» y «por lo demás».) Las palabras que siguen a «Por lo demás», invitan a reflexionar. «Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad» (vers.<sup>o</sup> 8).

#### Características correctas

Los comentaristas y los traductores forcejean

<sup>1</sup> Este título fue adaptado de David George, "Preaching on Philippians" («Prédicas sobre Filipenses»), *Southwest Journal of Theology* 23 (Fall 1980): 48.

con el significado exacto de los términos del versículo 8. He aquí algunas sugerencias relacionadas con la lista inicial de características:

- «Verdadero» (del griego *alethe*) significa lo que es auténtico o real.
- «Honesto» (del griego *semna*) abarca la honestidad, y más. En la NASB se lee «honrado», en la NIV «noble», en la CEV «puro». La AB dice «digno de reverencia y [...] honrado y decoroso». Gerald Hawthorne escribió: «... puede que no sea posible traducir *semna* con una sola palabra, [pero] la idea básica de ella es clara. Se refiere a lo elevado, lo majestuoso, lo que levanta la mente de lo barato y chabacano a lo que es noble y bueno y tiene valor moral».<sup>2</sup>
- «Justo» (del griego *dikaia*) se refiere a hacer lo que es recto, sea a Dios o al hombre.<sup>3</sup>
- «Puro» (del griego *hagna*) se traduce de la misma raíz de la palabra «santo» (*hagnos*; vea la CEV). Se refiere a lo que es moralmente puro. En 1.17 la palabra se traduce por «amor».
- «Amable» se traduce de una palabra griega compuesta, *prospBILE*, que combina la preposición para «hacia» (*pros*) con la palabra para «amor» (*phileo*). Se refiere a lo que provoca una respuesta de amor. En la AB se lee «hermoso y amable». En la NRSV

<sup>2</sup> Gerald F. Hawthorne, *Word Biblical Commentary (Comentario bíblico de palabras)*, vol. 43, *Philippians (Filipenses)*, ed. David A. Hubbard y Glenn W. Barker (Waco, Tex.: Word Books, 1983), 188.

<sup>3</sup> W. E. Vine, *The Expanded Vine's Expository Dictionary of New Testament Words (Diccionario Expositivo Ampliado de palabras neotestamentarias de Vine)*, ed. John R. Kohlenberger III (Minneapolis: Bethany House Publishers, 1984), 613.

**«SI HAY VIRTUD ALGUNA, SI ALGO DIGNO DE ALABANZA, EN ESTO PENSAD».**

se lee: «que complace».

- «De buen nombre» es la traducción de otra palabra compuesta (del griego *euphema*), que combina el prefijo para «bien» o «bueno» (*eu*) con la palabra para «dicho o informe» (*pheme*).<sup>4</sup> En la KJV se lee «de buena reputación». La palabra se refiere a aquello de lo cual «se habla bien», lo que es «respetable» (vea la NCV), «elogioso» (NRSV) y «honrado» (TEV).

Esta lista de cualidades, es seguida por dos frases condicionales: «si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza» (vers.º 8b). La palabra que se traduce por «virtud» (del griego *arete*) es una palabra que también se usa para «excelencia», y se refiere a la «excelencia moral»:<sup>5</sup> «la excelencia que los justos han de mantener en la vida y en la muerte».<sup>6</sup> La palabra griega que significa «digno de alabanza» es *epainos*: *epi* («sobre»), y *ainos* (que en el Nuevo Testamento es «alabanza»)<sup>7</sup> El «si» de 4.8 se usa, del mismo modo que en 2.1, como recurso literario. La idea es esta: «Si hay alguna virtud —como la hay— y si hay algo digno de alabanza —como lo hay— entonces debéis responder de cierto modo».

### Pensamiento correcto

¿Qué respuesta mandó Pablo? «... si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, *en esto pensad*» (énfasis nuestro). «Pensad» (del griego *logizesthe*) significa «considerar cuidadosa y pensativamente». «En esto pensad» significa «haz de ello el tema de vuestra cuidadosa consideración».<sup>8</sup> En la CJB se lee «centrad vuestros pensamientos en» ello. ¿En qué cosa? En lo que Pablo acaba de enumerar: lo que es verdadero, honesto, justo, puro, amable, de buen nombre, virtuoso y digno de alabanza.

Analice nuevamente las definiciones para «verdadero», «honesto», «justo», y así por el estilo. Hay bastante coincidencia. Lo que importa no es la definición precisa de palabras específicas, sino la impresión general que deja la combinación de palabras: lo que es bueno e inspirador, en contraste con lo que es mezquino y degradante. Si la exhortación de Pablo se expresara negativa-

<sup>4</sup> *Ibid.*, 953.

<sup>5</sup> *Ibid.*, 1201–02.

<sup>6</sup> Geoffrey W. Bromiley, *Theological Dictionary of the New Testament (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento)*, ed. Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley, res. (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 77–78.

<sup>7</sup> Vine, 870.

<sup>8</sup> *Ibid.*, 1139.

mente, podría leerse como sigue: «No dejéis que vuestros pensamientos se detengan en lo que es falso... o deshonesto... o impuro... o desagradable... o de mala reputación... o de dudosa moralidad... o indigno». La mente piensa «naturalmente» en algo. Pablo instruyó a sus lectores a fijar sus pensamientos en lo bueno, no en lo malo; en lo positivo, no en lo negativo; en lo que edifica, no en lo que destruye.

Dos grandes descubrimientos de la Psicología moderna son que nuestras vidas están gobernadas por nuestros pensamientos y que podemos controlar nuestros pensamientos. Así toda persona tiene el poder, en un sentido, de controlar su vida. Antes de que los científicos «descubrieran» estas verdades, ellas ya habían sido reveladas en la Palabra de Dios:

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón;  
porque de él mana la vida (Proverbios 4.23).

... porque cual es su pensamiento en su corazón,  
tal es él (Proverbios 23.7).

... en esto pensad (Filipenses 4.8).

El ensayista y poeta estadounidense Ralph Waldo Emerson (1803–82) dijo: «Un hombre es lo que él piensa durante todo el día».<sup>9</sup> Alguien lo expresó de este modo: «El alma está teñida del color de su pensamiento».

A estas alturas, alguien protesta diciendo: «Pero, yo *no puedo* controlar mis pensamientos. De vez en cuando, malos pensamientos se deslizan en mi mente, y no hay nada que yo pueda hacer al respecto». La primera vez que oí predicar a mi primo Richard Dacus,<sup>10</sup> esto fue lo que él dijo acerca de los pensamientos impuros: «Son como las aves. No puedes impedir que vuelen sobre tu cabeza, pero *sí puedes* impedir que construyan nidos en tu cabello». Todos tenemos pensamientos que no deberíamos tener. No debemos preguntarnos si los tendremos; lo que debemos preguntarnos es si los vamos a convertir en obsesiones. A menudo tengo que poner un alto a los pensamientos negativos, y darme yo mismo una lección: «Roper, ¡vuelve tu mente hacia algo más constructivo!». ¿Es fácil? No, no lo es, pero se puede hacer.

He aquí una recomendación que puede ser útil: Escriba Filipenses 4.8 en una tarjeta y téngala a mano. Cuando forcejee con pensamientos destruc-

<sup>9</sup> Citado en Thomas A. Harris, *I'm OK—You're OK (Yo estoy bien—Tú estás bien)* (New York: Harper & Row, 1969), 264.

<sup>10</sup> Richard Dacus, “Watch” («Velad»), sermón predicado en la South Burns, Oklahoma, church of Christ, 2 de setiembre de 1945.

tivos, lea la tarjeta. Pregúntese: «¿Hay algo en lo cual pueda pensar que sea verdadero, honesto, justo, puro, amable, de buen nombre, virtuoso y digno de alabanza?». Entre más haga usted esto, más fácil llegará a ser el control de sus pensamientos.

#### ACTUAR COMO CRISTIANOS (4.9a)

¿Por qué quiso Pablo que sus lectores concentraran sus pensamientos en lo que edificaba? No era un simple ejercicio mental lo que él estaba recomendando; en realidad, él sabía que tales pensamientos darían forma a las acciones de ellos. No basta con pensar como cristianos; también necesitamos actuar como cristianos. En el texto original, hay un «y» (*kai*) cerca del comienzo del versículo 9, el cual no se refleja en la traducción a nuestro idioma. Este «y» conecta estrechamente el versículo 9 con el 8. Pablo estaba siguiendo su pensamiento en el versículo 9: «Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced». Lo que el apóstol dijo, en efecto, fue esto: «En caso de que no quedara claro lo que quise decir con lo verdadero, lo honesto, lo justo y demás cualidades, recordad mi ejemplo: lo que enseñé y lo que viví. Pensad en esto, y *hacedlo*».

#### Enseñanzas correctas

En el versículo 9, Pablo tocó primero cuatro aspectos del adoctrinamiento espiritual de los filipenses:

- Habían «oído» a Pablo enseñar y predicar. El apóstol no había rehuído de anunciarles «nada que fuese útil» a sus oyentes; les enseñó «todo el consejo de Dios» (Hechos 20.20, 27).
- Habían «aprendido» la Palabra de Dios, por medio de Pablo. Comprendían lo que él les enseñó y lo recordaban.
- También habían «visto» el ejemplo de Pablo, cuando este demostró en su vida los principios que presentaba. A diferencia de los fariseos (Mateo 23.3), no solo «decía», sino que también «hacía». Nada ayuda más al entendimiento que un ejemplo apropiado (vea 1<sup>era</sup> Timoteo 4.12; Tito 2.7).
- Lo más importante era el hecho de que ellos habían «recibido» lo que Pablo decía.<sup>11</sup> La

<sup>11</sup> La palabra que se traduce por «recibisteis» es «la palabra técnica para la recepción de tradición» (Pat Edwin Harrell, *The Letter of Paul to The Philippians [La epístola de Pablo a los filipenses]*, The Living Word Commentary series, ed. Everett Ferguson [Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1969], 141). (Vea Marcos 7.4.) En Filipenses 4.9 la «tradición» no

palabra «recibido» del griego, proviene de una palabra compuesta, *paralambano*, que antepone la preposición para «al lado de» (*para*) a la palabra «recibir» (*lambano*). Significa «recibir al lado de», en otras palabras, aceptar por uno mismo. Era importante que los filipenses oyeran, aprendieran y vieran las enseñanzas de Pablo; pero era aún más importante que *recibieran* esas enseñanzas, para apropiarse de verdades eternas por sí mismos.

#### Preparación correcta

Después de decir que los filipenses habían aprendido y recibido lo que les había enseñado, Pablo añadió: «esto haced» (vers.º 9b). «Haced» es, en el lenguaje original, una forma de *prasso*. «Por lo general, en las epístolas de Pablo [...] *prasso* denota un hábito [...] recalca el proceso que lleva a [cierta] realización».<sup>12</sup> La palabra insinúa la repetición de una acción hasta que llegue a ser algo natural. Considérelo como «hacer *y algo más*».

Podríamos comparar el término griego con una definición de la palabra «practicar»: «ejecutar repetidamente con el fin de adquirir una destreza». Lo que a menudo limita las capacidades, es una aversión a la práctica. A algunos les gustaría destacar en ciertos deportes, pero no les gusta practicar. A algunos les gustaría desempeñarse como cantantes o músicos, pero no les gusta practicar. (En una entrevista con un artista y su esposa, esta me dijo: «El único defecto de él es que no le gusta la palabra “p”». Cuando notó mi desconcierto, ella explicó: «No le gusta practicar»). De un modo parecido, algunos no están dispuestos a cultivar las «destrezas» de la vida por medio de la «práctica».

#### CONCLUSIÓN (4.9b)

Al final del versículo 9, Pablo volvió al tema de la paz: «... y el Dios de paz estará con vosotros». Esta era la bendición favorita de Pablo (vea Romanos 15.33; 2<sup>a</sup> Corintios 13.11; 1<sup>era</sup> Tesalonicenses 5.23; 2<sup>a</sup> Tesalonicenses 3.16). Una vez más, no pase por alto la palabra «y». Lo que el apóstol estaba diciendo, en efecto, era esto: «Si pensáis como debéis, y vivís como debéis, *entonces* el Dios de paz estará con vosotros».

En el versículo 7, Pablo habló de «la paz de

es tradición de los hombres (vea Marcos 7.8; Colosenses 2.8), sino «tradición» que es transmitida de parte de Dios por medio de oradores y autores inspirados como Pablo (vea 1<sup>era</sup> Corintios 11.2; 2<sup>a</sup> Tesalonicenses 2.15; 3.6).

<sup>12</sup> Vine, 322.

Dios»: la paz que Dios, y solo Dios, puede dar. Ahora los términos se invierten: «el Dios de paz», en otras palabras, Aquel que es la fuente de paz. En este versículo, Pablo dijo que «la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús». Imagínese a un ciudadano que vive en la seguridad de una ciudad protegida. El versículo 9 añade un detalle a esa escena: ¡Al lado del ciudadano está su Protector: «... el Dios de paz estará con vosotros»!

¿No desea usted «la paz de Dios» y «el Dios de paz»? Si esto es lo que desea, como se hizo notar al comienzo de este estudio, usted debe pensar con claridad y actuar con rectitud. ■

### NOTAS

Cuando usted use esta lección, haga aplicación especial de Filipenses 4.8–9, para indicar cómo se llega a ser cristiano: «1) *Piense con claridad*. Jesús es la personificación de todas las virtudes que se mencionan en el versículo 8. ¡Piense en Él (Juan 14.1)! 2) *Actúe con rectitud*. Usted ha oído y aprendido cómo se llega a ser cristiano (Marcos 16.15–16). Muchos de ustedes han visto a otros que se hacen cristianos. Si usted está preparado para recibir esta enseñanza, ¡usted será bautizado como creyente arrepentido (Hechos 2.36–38)!». También puede hacer aplicación especial a cristianos que no han sabido pensar con claridad, ni actuar con rectitud, aplicación que puede hacer por medio de

animarlos a restaurarse (Hechos 8.22–23).

Esta es la tercera parte de una lección de tres partes. Si necesita abarcar Filipenses en trece períodos de clase, combine este estudio con los dos anteriores. Se pueden encontrar sugerencias para hacer esto, en las notas que están al final de la lección «La paz que sobrepasa todo entendimiento».

---

## Pensar y hacer (4.8–9)

Los ideales de un cristiano marcan y limitan las posibilidades del desarrollo de la virtud. Hacen más que esto. Revelan el hombre a sí mismo, e indican su dirección moral. Los ríos no se elevan por encima de sus fuentes. Si un hombre ha de alcanzar «la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Efesios 4.13), no le ayudará que mantenga en los pensamientos algo menor que el ejemplo de Cristo.

Pensar en las cosas que Pablo mencionó en Filipenses 4.8–9, hacerlas el objeto de meditación, darles vuelta en la cabeza y detenerse en ellas, viéndolas desde todos los ángulos, y someterse a su poder, lo prepara a uno para avanzar y llevar a cabo el mandamiento en el sentido de «hacerlas».

Adaptado de *Discourses on the Epistle of Paul to the Philippians*

(*Discursos sobre la epístola de Pablo a los Filipenses*),

Frederick A. Noble